

trabajo de reclutamiento. La organización continúa buscando agrupar en torno de ella a los sindicatos más poderosos de la República. Sus esfuerzos han sido más o menos exitosos. Varias de estas organizaciones han abandonado la Confederación Regional, que es la agrupación de Morones y a quien empiezan a demostrarle la gran desconfianza, por sus nexos con el gobierno y con Gompers.

En estos momentos, la Confederación General cuenta con el apoyo de todas las organizaciones poderosas del Distrito Federal. Por su parte, la Confederación Regional cuenta sólo, entre sus organizaciones actuales, con algunos pequeños sindicatos de poca relevancia.

En Sonora existe una armonía total entre todos los elementos del sector laboral. En Veracruz ha estado funcionando una Confederación Local compuesta por todos los grupos obreros más importantes; en Tampico, los comunistas, así como los IWW, se han aglutinado en una Confederación Local, que a su vez se ha unido a la Confederación General.

Entre los grupos del sector agrario, existe un gran entusiasmo que han despertado los propagandistas quienes, después de la reciente Convención, lanzaron una enérgica campaña y mora el estado de Zacatecas, que es el más importante en lo que al elemento agrícola se refiere, se ha alineado para apoyar a la Confederación General.

Los grupos campesinos de Jalisco y Guanajuato han seguido el ejemplo de sus compañeros en Zacatecas.

En un futuro cercano, se establecerán en la Ciudad de México las Oficinas Centrales de la Confederación General y, para tal efecto, los sindicatos del Distrito Federal han aprobado una aportación mensual de 200 pesos. Dicha cantidad, sumada a las aportaciones provenientes de las Confederaciones Estatales, evidencia que el Comité Central podrá sin duda lanzar una intensa campaña de propaganda.